

Venta Micena 40 años después: nuevos datos y escenarios

Espigares, M^a Patrocinio^a, Martínez-Navarro, Bienvenido^b, Jiménez-Arenas, Juan Manuel^c, Ros-Montoya, Sergio^a, Madurell, Joan^d, Palmqvist, Paul^a

^a *Dpto de Ecología y Geología, Facultad de Ciencias, Universidad de Málaga, Campus de Teatinos s/n, 29071- Málaga. Email: mpespigares@uma.es;*

^b *ICREA, Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolució Social-IPHES, Campus Sescelades, Universitat Rovira i Virgili, 43007-Tarragona.*

^c *Dpto de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada. 29071-Granada.* ^d *Institut Català de Paleontologia Miquel Crusafont, Campus de la Universitat Autònoma de Barcelona, 08193-Cerdanyola del Vallès, Barcelona.*

Descubierto en 1976 por un equipo liderado por Josep Gibert, Venta Micena se ha manifestado como uno de los mejores yacimientos paleontológicos del Pleistoceno inferior europeo, tanto por la cantidad de restos óseos que contiene en su nivel fértil, cuya extensión aflora durante más de 2,5 km en superficie, como por el estado de conservación de los mismos.

Casi desde el comienzo de las investigaciones, que durante gran parte de la historia de esta localidad estuvieron focalizadas en el denominado Corte III, los análisis sistemáticos indican la presencia de una excepcional paleomastocenosis con presencia de fauna de origen europeo, asiático y africano, siendo especialmente importante la presencia del félido con dientes de sable *Megantereon whitei* (Martínez-Navarro 1991; Martínez Navarro y Palmqvist 1995). Por otra parte, aunque se ha publicado reiteradamente la presencia de restos de homínidos en Venta Micena, hasta el momento no existen evidencias claras de presencia o actividad antrópica en este yacimiento (Martínez Navarro 2002; Espigares 2010).

Los estudios tafonómicos, paleoecológicos y paleobiológicos realizados en las primeras décadas de investigación de este yacimiento pusieron en evidencia el importante papel jugado por los hiénidos en la acumulación de la tafocenosis (Palmqvist et al. 1996; Palmqvist y Arribas 2001). Sin embargo, en los últimos años se han realizado nuevos estudios que han puesto de manifiesto la presencia de especies que no se habían identificado previamente (vg. *Hemibos cf. gracilis*) (Martínez-Navarro et al. 2011) y, asimismo, han permitido redibujar los sesgos tafonómicos que afectan al registro de esta localidad, estableciendo un modelo detallado de la actuación de *Pachycrocuta brevirostris*, cuyos hábitos estrictamente carroñeros (Palmqvist et al. 2011) implican una intensa modificación de los cadáveres de los animales de los que se alimentaban, reflejada en un consumo diferencial en función del potencial nutricional y del grado de mineralización, así como en la presencia de distintos tipos de marcas de dentición (surcos, depresiones, bordes crenulados o vaciado) y en la abundancia y ubicación anatómica de las mismas (Espigares, 2010).

En los años 2005, 2013 y 2014 se han iniciado los trabajos en una nueva área de excavación, el Corte IV, situado en el sector oriental del yacimiento, que está aportando importantes novedades. En primer lugar, los elementos óseos se conservan más enteros, con una mayor representación del esqueleto axial, numerosos restos de vértebras, costillas y pelvis, así como abundantes elementos en conexión anatómica (muy inusual en los otros cortes de Venta Micena), documentados tanto en el esqueleto axial como en el apendicular. Además, es también relativamente frecuente la aparición de restos correspondientes a un mismo individuo, que aunque no estén en conexión anatómica, aparecen asociados espacialmente.

Parece claro, tras el primer análisis de las superficies óseas, la abundancia de elementos que evidencian marcas producidas por dentición, por lo que, al igual que en el Corte III, los carnívoros tuvieron un papel importante en la acumulación del Corte IV. Sin embargo, las diferencias enumeradas anteriormente, junto a otros datos (como un registro de cánidos excepcionalmente elevado) parecen indicar que el escenario en el que se formó el Corte IV fue algo diferente al del Corte III.

Referencias:

- Espigares, M.P., 2010. Análisis y modelización del contexto sedimentario y los atributos tafonómicos de los yacimientos pleistocénicos del borde nororiental de la Cuenca de Guadix-Baza. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. 533 pp.
- Martínez-Navarro, B. (1991). Revisión Sistemática y Estudio Cuantitativo de la Fauna de Macromamíferos de Venta Micena (Orce, Granada). Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. 264 pp. Inédita.
- Martínez-Navarro, B. (2002). The skull of Orce: parietal bones or frontal bones?. *Journal of Human Evolution*, 42, 265-270.
- Martínez-Navarro, B., Palmqvist, P. (1995). Presence of the African Machairodont *Megantereon whitei* (Broom, 1937) (Felidae, Carnivora, Mammalia) in the Lower Pleistocene Site of Venta Micena (Orce, Granada, Spain), with some Considerations on the Origin, Evolution and Dispersal of the Genus. *Journal of Archaeological Science*, 22, 569-582.
- Palmqvist, P., Martínez-Navarro, B. y Arribas, A. (1996). Prey selection by terrestrial carnivores in a lower Pleistocene paleocommunity. *Paleobiology*, 22, 514-534.
- Palmqvist, P., Arribas, A. (2001a). Taphonomic decoding of the paleobiological informaron locked in a lower Pleistocene assemblage of large mammals. *Paleobiology*, 27(3), 512-530.
- Martínez-Navarro, B., Ros-Montoya, S., Espigares, M.P., Palmqvist, P. 2011. Presence of Asian Origin Bovini, *Hemibos* sp. Aff. *H. gracilis* and *Bison* sp., at the Early Pleistocene site of Venta Micena, (Orce, Spain). *Quaternary International*, 243, 54-60
- Palmqvist, P., Martínez-Navarro, B., Pérez-Claros, J.A., Torregrosa, V., Figueirido, B., Jiménez-Arenas, J.M., Espigares, M.P., Ros-Montoya, S., Renzi, M. 2011. The giant hyena

Pachycrocuta brevirostris: modelling the bone-cracking behavior of an extinct carnivore.
Quaternary International, 243, 61-79